International Catholic Stewardship Council
Corresponsabilidad Católica
Marzo 2019 • e-Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD
Para Marzo

Señor misericordioso,

mientras nos preparamos
para nuestra jornada de renovación
hacia la gran fiesta de la Pascua,
enséñanos a ser buenos corresponsables
de tu misericordia y compasión,
para que así podamos
extender estos dones a otros.

Danos la fortaleza para dar
testimonio de Tì en todo momento,
aún en los momentos de estrés
y adversidad.

Y llena nuestros corazones de amor
para que seamos fieles
al Evangelio que Jesús proclamó
y estemos preparados para celebrar
su resurrección.

Concédenos esto a través de
nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
quien vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo,
un solo Dios por los siglos de los siglos.

Amén.

Una Reflexión de la Corresponsabilidad de la Cuaresma: La Compasión

Un tema central en el Evangelio de Lucas y uno muy bueno para la meditación de Cuaresma es la noción de la compasión. Más que ningún otro Evangelio, Lucas revela la naturaleza compasiva de Jesucristo. Jesús lo dijo enfáticamente y sin rodeos: "Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo." (Lucas 6:36, *Nueva Biblia de Jerusalén*).

La palabra ***compasión*** se deriva del latín, de las palabras ***pati y cum***, las cuales al unirse significan "sufrir con." La compasión nos pide entrar en el dolor del otro, compartir en su sufrimiento, sentir su quebrantamiento, su miedo, confusión y angustia.

Para Jesús, sin embargo, la compasión no sólo fue un sentimiento. Se tradujo en acción. A través de todo el Evangelio de Lucas, Jesús sana y cuida de los oprimidos, los pobres y los agobiados. Jesús mostró a sus seguidores que la compasión es inherente del discipulado. Él no vino a levantar a los pobres desde arriba. Él se hizo pobre. Él sufrió con los pobres. Él eligió el dolor, el rechazo, la persecución y la muerte en lugar del camino de la "movilidad ascendente" hacia el poder, la autoridad, la influencia y la riqueza. Es esta "movilidad descendente" que guía a su pasión, muerte y subsecuente resurrección y redención para todos.

El camino de movilidad descendente de Jesús difiere de la noción común hoy en día en que la compasión significa ayudar a los menos

Continúa en página 2

Continuación de página 1

afortunados que nosotros. Es una noción particularmente privilegiada pensar que si ofrecemos nuestra ayuda voluntaria en un comedor popular o donamos dinero para ayudar a otros, hemos sido compasivos. Para ser claros, estas son importantes y valiosas maneras de servir a otros. Pero cuando mantenemos nuestra distancia o permanecemos en un lugar "por encima" de aquellos a quienes servimos, tales actos se convierten fácilmente en actos de lástima en lugar de compasión. Este es el problema con la idea de servir "a aquellos menos afortunados." Nosotros somos de alguna manera "más" y "ellos" son de alguna manera "menos." Nosotros tenemos todo el poder. "Ellos" no tienen ninguno. La verdadera compasión, que encarna Jesús, es contraria al concepto de nuestra cultura. La compasión de Cristo es un llamado a sufrir "junto con" aquellos que se encuentran indefensos.

La compasión de Cristo es un llamado a sufrir "junto con" aquellos que se encuentran indefensos.

La compasión está en el corazón de la vida de los corresponsables cristianos. Es una expresión del amor de Dios por nosotros y de nuestro amor por Dios y de los unos por los otros. Tal vez durante esta época de Cuaresma podamos poner la compasión al frente y al centro de nuestra vida espiritual. Qué mejor tiempo que la época de Cuaresma para considerar una reorientación radical hacia otros. Y qué mejor tiempo que la Cuaresma para descubrir la compasión que Jesús nos llama a abrazar.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD | *Marzo*

San José

Al lado de la Santísima Virgen María, San José es el santo con más honores en la Iglesia Católica, como padre adoptivo de Jesús y como esposo de María. El día tradicional de su fiesta es el 19 de marzo. La vida de José está representada en los evangelios, principalmente en los de San Mateo y San Lucas. Él nació en Belén, y los escritos lo describen como descendiente del Rey David.

María fue prometida en matrimonio a José, llevando en su vientre a Cristo niño antes de que José la llevara con él a su hogar. De acuerdo a la ley Judía de ese tiempo, María pudo haber sido apedreada hasta la muerte si se creyera que había sido infiel a su prometido. Un ángel del Señor dijo a José que llevara a María a su casa, que el niño había sido concebido por obra del Espíritu Santo, y que su nombre debía ser Jesús.

Después del nacimiento de Jesús en Belén, en otro sueño, se anunció a José llevar a María y a Jesús a Egipto y permanecer ahí hasta que la matanza de los recién nacidos, por orden de Herodes, llegara a su fin con la muerte del propio Herodes. José, María y Jesús, regresaron a la región de Galilea y se establecieron en Nazaret, donde José enseñó a Jesús el oficio de carpintero. José es mencionado por última vez en los evangelios, cuando en su peregrinaje a Jerusalén, él y María buscaban ansiosamente a Jesús que se había perdido, y lo encontraron en el Templo (Lucas 2:42-52).

San José fue declarado santo patrón y protector de la Iglesia universal por el Papa Pío IX, en el cierre del Primer Concilio Vaticano, en 1870. Es también considerado modelo espiritual de la familia cristiana, y las enseñanzas cristianas enfatizan frecuentemente su paciencia, su persistencia y su arduo trabajo, como cualidades admirables que los cristianos deben reflejar y abrazar. Él es el santo patrón de los padres, de los padres adoptivos, de los esposos, de los nonatos, de los trabajadores en general y de la justicia social.

San José es también el santo patrón de varios países, incluyendo Canadá, China, Corea, México y Perú. Muchas ciudades, pueblos, y otras localidades llevan también el nombre se San José; y se ha observado que la forma española de San José, es el topónimo más común del mundo.

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

2019 Conferencia Anual

Octubre 6-9 | Sheraton Grand Hotel | Chicago, Illinois

Corresponsables de la Iglesia

ENLÁCESE

La conferencia anual de ICSC es reconocida ampliamente como la oportunidad más valiosa para aquellos que están involucrados en la corresponsabilidad cristiana, de relacionarse con otros quienes comparten su compromiso de enseñar la corresponsabilidad como una forma de vida. ¡Muchos opinan que reunirse con otros con experiencias similares es la razón principal por la que asisten a la conferencia de ICSC!

APRENDA

La conferencia anual de ICSC está integrada por sesiones y foros que proveen información práctica que usted podrá llevar a casa y usar inmediatamente. ¡Se le presentarán temas que no solamente ofrecen fundamentos sino también nuevas ideas, innovaciones y estrategias!

CREZCA

¡La conferencia anual de ICSC es una gran oportunidad para alejarse de su ocupada agenda para orar, reflexionar acerca de su propia vida de fe, escuchar reflexiones inspiradoras y participar en liturgias vivificantes!

¡REGÍSTRESE HOY!

Descuento de Cuaresma-Pascua para Miembros de ICSC $499

visite www.catholicstewardship.org

El Hotel Sheraton Grand Chicago, renovado recientemente, ofrecerá una experiencia convenientemente bien elegida para su comodidad para la realización de la 57ª conferencia de ICSC. El hotel de convenciones está situado en el corazón del bullicioso distrito del centro, a lo largo del Riverwalk de Chicago, cerca de Navy Pier y de la Magnificent Mile. ICSC ha reservado intuitivamente habitaciones diseñadas para ofrecer vistas de la ciudad, el río y el lago. Desde el día 1 de marzo, quienes se registren a la conferencia pueden dar CLIC AQUÍ para reservar sus habitaciones a través de Plaza Meetings, la agencia encargada de la planificación de la conferencia ICSC. Para más información acerca del hotel contacte directamente a Plaza Meetings al 518-785-3392.

¡Noticia Importante para Todas las Parroquias Miembros de ICSC!

Información sobre Reconocimiento a la Corresponsabilidad Parroquial ICSC 2019

¿Ha desarrollado su parroquia materiales de corresponsabilidad que podrían ayudar a otras parroquias?

¿Trabajó su comité arduamente en recursos por los cuales usted se siente orgulloso/a?

Por favor considere aplicar solicitud para uno o más Reconocimientos Parroquiales ICSC en 2019.

¡Alentamos a las parroquias en todas las etapas del camino de la corresponsabilidad a que envíen solicitud! La admisión será evaluada por miembros del Comité de Educación y Servicios de Corresponsabilidad Parroquial de ICSC.

La fecha límite para las solicitudes es el

30 de junio.

Todos los solicitantes serán contactados para julio 31.

Información adicional, lista de premios y formularios de inscripción estarán disponibles en el sitio web de ICSC: catholicstewardship.com/stewardship-awards/

Ser un Buen Corresponsable de la Cuaresma

Por: Leisa Anslinger, Associate Department Director for Pastoral Life, Arquidiócesis de Cincinnati.

Cada época litúrgica tiene su conexión natural con la corresponsabilidad, proveyendo un enfoque cíclico y temas de crecimiento espiritual. Tal vez ninguna época es tan rica como la Cuaresma en proveer una plataforma para la exploración, la reflexión y la transformación. Como personas que esperan guiar a otros a una expresión más completa de discipulado como corresponsables cristianos, consideremos la Cuaresma como un don, el cual estamos llamados a corresponsabilizar bien.

Parte de nuestra cultura católica: A menudo digo a los líderes que están listos para adoptar nuevas prácticas o profundizar las actuales, que ¡la Cuaresma tiene un gran potencial, porque los católicos harán cosas durante la Cuaresma que no harán en ninguna otra época del año! Bien sea que hayamos sido bautizados desde pequeños o iniciados como adultos, la Cuaresma es una época que se conecta a nuestra vida diaria. Las tres prácticas tradicionales de oración, ayuno y limosna nos guían a vivir cada día como buenos corresponsables que ponen a Dios primero y que piensan y actúan en nombre de otros.

Somos invitados a dar la vuelta a nuestras vidas, a abrazar el camino de Cristo como personas que están verdaderamente comprometidas a crecer en su camino de darse a sí mismas.

Metanoia: La Cuaresma es una época de apartarse, virar en dirección, y dar la vuelta. Jesús nos dice que nos arrepintamos y creamos en el Evangelio. El arrepentimiento de la Cuaresma se trata de apartarse del pecado, y se trata de virar en dirección hacia Dios. Somos invitados a dar la vuelta a nuestras vidas, a abrazar el camino de Cristo como personas que están verdaderamente comprometidas a crecer en su camino de darse a sí mismas. Este dar la vuelta puede también ser el de aceptar el llamado a crecer como buenos corresponsables, al apartarnos del egoísmo, el egocentrismo y la pecaminosidad, y retornar hacia Dios como el dador de todos los bienes.

Sencillez y sacrificio: Durante la Cuaresma, encontramos de nuevo la misericordia de Jesús, el perdón, sanación y salvación, y reconocemos más plenamente las profundidades del sacrificio de Cristo en la cruz. El sacrificio de Jesús nos desafía a dar de nosotros mismos, nuestro talento, tiempo, oración, atención y recursos. Este llamado al sacrificio nos guía también a apartar nuestros deseos de nuestras necesidades, nos invita a simplificar nuestras vidas, a deshacernos de bienes materiales innecesarios, y a abrir nuestros corazones a la gracia de la vida vivida en imitación de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

Los Buenos Corresponsables Aprenden a Desarrollar los Dones de Dios

Por: Rev. Joseph D. Creedon, párroco emérito, Christ the King Parish, Providence, Rhode Island
Este extracto es el séptimo de una serie basada en su reciente libro

Dios ha bendecido a cada uno de nosotros con numerosos dones y nuestra tarea es descubrir, reconocer y desarrollar esos dones. Algunos de nuestros dones los descubrimos nosotros mismos; otros tienen que ser señalados por quienes están cerca de nosotros. Uno de los desafíos más grandes de la vida consiste en descubrir y desarrollar todos nuestros dones dados por Dios. Los padres, hermanos, maestros, entrenadores, líderes scouts y amigos, juegan un rol importante en esta jornada. Una vez que sabemos que tenemos un don, tenemos que creer en el don y comprometernos a desarrollarlo.

Tenemos que trabajar en nuestros dones y tener la disciplina para llevarlos lo más cerca de la perfección. El Beato Cardenal John Newman dijo una vez, "Nada se habría hecho en absoluto si alguien hubiera esperado hasta poder hacerlo tan bien que nadie pudiera encontrar fallas en ello." Muchas personas temen probar sus dones. Tener miedo al fracaso, al parecer es omnipresente. No nacimos con un temor al fracaso. El temor crece en nosotros. El miedo usa muchos disfraces – miedo al fracaso, miedo al éxito, miedo de hacer el ridículo, miedo de no pertenencia, miedo de parecer tonto – sólo por nombrar algunos de los disfraces del miedo. Todos los disfraces del miedo llevan a una energía de estancamiento. El miedo lleva siempre inercia en él, y la inercia lleva a la paralización. Nadie desarrolla sus dones responsablemente si no asume riesgos, trabaja arduamente y vence el miedo.

La vida es una serie de fracasos que algunas veces se transforman en éxitos sin que nos demos cuenta o estemos al tanto de cómo pasó, pero así es.

Permítame ofrecer un ejemplo. ¿Recuerda cuando aprendió a montar en bicicleta? Empezamos con un triciclo y por un tiempo esto fue suficiente, pero pronto quisimos más. Queremos una bicicleta y llega el día en el que la recibimos por primera vez, sin embargo nuestra alegría se desvanece rápidamente cuando nos damos cuenta de que la bicicleta viene con ruedas de entrenamiento. Así que en lugar de ir de tres a dos ruedas, retrocedemos a cuatro ruedas. Finalmente el ansiado día llega, en el que las ruedas de entrenamiento son quitadas. Una persona que sabemos nos ama, usualmente la madre o el padre, nos pone en la bicicleta, pone una mano en la parte trasera del asiento y la otra en el manubrio, nos dice que podemos hacerlo y nos empuja para valernos por nosotros mismos. El resultado es siempre el mismo – caemos al piso. Entonces la persona que sabemos nos ama nos levanta y repite el proceso. Finalmente conseguimos lograrlo pero no antes de habernos caído y levantado más veces de las queremos recordar.

El don del equilibrio es clave para poder montar una bicicleta; el proceso de descubrir este don es repetido muchas veces en nuestras vidas. La vida es una serie de fracasos que algunas veces se transforman en éxitos sin que nos demos cuenta o estemos al tanto de cómo pasó, pero así es.

Tenemos que aprender cómo ser hermanos y hermanas, tenemos que aprender cómo ser esposos y esposas, y tenemos que aprender cómo ser amigos y vecinos. Nosotros tenemos que aprender cómo ser buenos corresponsables de nuestros numerosos dones que Dios nos ha dado; para descubrirlos, apreciarlos y no tener miedo de desarrollarlos.

Cuarenta Días, Cuarenta Maneras

de Ejercitar la Buena Corresponsabilidad de la Cuaresma y la Pascua

¿Está usted en busca de ideas que le ayuden con su experiencia Cuaresmal? Aquí tiene 40 ideas para llenar los 40 días de la Cuaresma y el inicio de la estación Pascual.

1. Esfuércese en una vida de oración más intencional – inicie el hábito de orar en la mañana y antes de ir a dormir.
2. Asista a Misa el Miércoles de Ceniza. Muestre su ceniza al mundo como un testimonio de nuestra fe.
3. Haga una canasta de oración en casa – en trozos de papel o corazones de cartulina (invite a sus hijos a participar) escriba nombres o intenciones para que cada persona alrededor de la mesa elija uno antes de cada alimento.
4. Asista a Misa por lo menos un día de lunes a viernes además del domingo.
5. Rece el rosario.
6. Haga el propósito de experimentar el sacramento de la reconciliación al inicio y al final de la Cuaresma. Considere invitar a alguien que ha estado apartado/a del sacramento a que se una con usted.
7. Ore por alguien con quien no ha tenido contacto por largo tiempo.
8. Renuncie a la carne los viernes, pero no la substituya por langosta – haga que el ayuno sea verdaderamente un sacrificio.
9. Decida no participar en rumores, chismes, y conversaciones negativas que devalúan a otros.
10. Inicie y termine cada semana con un email de agradecimiento a alguien por todo lo que hizo.
11. Asegúrese de bendecir los alimentos en el restaurante que frecuente (no se avergüence por hacer la señal de la cruz).
12. Compre una taza de café para alguien que viva en la calle, pero no sin antes conocer su nombre e intercambiar algunas palabras.
13. Ore ante el Santísimo Sacramento.
14. Reconcíliese con alguien a quien hirió o que no le dirige la palabra.
15. Invite a alguien que ha estado alejado/a de la iglesia a asistir a Misa con usted.
16. Haga un donativo a una causa de caridad – asegúrese que sea un donativo de sacrificio.
17. Asista a un evento parroquial o diocesano centrado en temas de la fe.
18. Agradezca al obispo, sacerdote o miembro de una congregación religiosa por su testimonio público – invítele a tomar un café o una comida.
19. Aprenda acerca de la vida de un santo, tal vez el santo de su parroquia.
20. Visite a alguien que se encuentre sola/o.
21. Reflexione sobre los desafíos más persistentes que confronta nuestra Iglesia y ore por una respuesta llena del Espíritu.
22. Ore por nuestro Santo Padre, el Papa Francisco.
23. Asista al Via Crucis.
24. Investigue si hay una persona participando en el programa RCIA de su parroquia y envíele una nota de motivación.
25. Investigue de qué manera está involucrada su diócesis en el asentamiento de los refugiados y vea cómo puede usted ayudar.
26. Asista a la liturgia del Viernes Santo de su parroquia, haga espacio para que otros se sienten en su banca aunque se ajuste usted un poco.
27. Haga espacio para las actividades familiares que están relacionadas con la fe como leer la Biblia en familia.
28. Mantenga un diario durante la Cuaresma acerca de sus altibajos espirituales.
29. Haga una lista de reproducción de música spiritual que usted disfrute y comparta con un/a amigo/a.
30. Abrace los periodos de silencio de cada día.
31. Asista a las misiones de la parroquia o al Retiro Cuaresmal; invite a otros a que se unan con usted.
32. Ofrezca ser parte del equipo de preparación de la iglesia o del equipo de limpieza durante las liturgias del Triduo Pascual.
33. Comprométase a un ministerio parroquial o trate un ministerio diferente del cual participa usted actualmente.
34. Reduzca su tiempo de consumo de los medios de comunicación social para abrir espacio a la oración o la lectura de las Escrituras. Que su inicio y final de cada día sean libres de la influencia de la comunicación social.
35. Asista a un viernes de frituras de pescado en una parroquia local con amigos y compañeros de trabajo. No será la comida más saludable, pero es una divertida tradición católica para unir a otros y ayudar en la abstención de comer carne los viernes durante la cuaresma.
36. Encuentre una forma apropiada de ayuno durante la Cuaresma de acuerdo a su edad y estado de salud.
37. Compre un libro de reflexiones espirituales diarias, manténgalo cerca de su cama y léalo al levantarse o antes de dormir o en ambas ocasiones.
38. Dedique una parte de su tiempo durante la Cuaresma a servir a otros, puede ser, trabajar en un comedor popular o en un albergue para desamparados.
39. Participe en la colecta de Rice Bowl de (CRS) Catholic Relief Services. Visite crsricebowl.org para ver los videos de las personas y comunidades que usted ayuda a través de sus donativos de Cuaresma a CRS Rice Bowl.
40. Invite a cenar a alguien que usted conozca y sepa que estará solo/a el Domingo de Pascua.

UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Octavo Domingo del Tiempo Ordinario
Fin de Semana del 2/3 de Marzo de 2019
"Cada árbol se conoce por su fruto." Jesús declara este principio en la lectura de hoy para ilustrar un principio de corresponsabilidad paralela en nuestra vida espiritual. Al igual que un buen árbol da buenos frutos y un mal árbol da malos frutos, así también el buen corresponsable produce el bien y una mala persona el mal. Esta no es una coincidencia. Nuestras palabras y acciones son expresiones exteriores de lo que yace en nuestros corazones. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca lo bueno, y el malo, del mal atesorado saca lo malo. Una reflexión para esta semana: ¿Cómo están nuestras palabras y acciones reflejando con exactitud lo que yace en lo profundo de nuestro corazón?

Primer Domingo de Cuaresma
Fin de Semana del 9/10 de Marzo de 2019
La segunda lectura de San Pablo a los romanos es una de las favoritas de quienes participan en el ministerio de la evangelización. No hay discípulos "secretos" del Señor. Quienes ejercitan la buena corresponsabilidad de su fe son conscientes de que identificarse públicamente como seguidores de Cristo tiene un efecto purificador en sus vidas. Confesar abiertamente a Cristo les hace más conscientes de cómo viven su vida diaria. ¿Estamos satisfechos de privatizar nuestra fe o somos buenos corresponsables de una fe que compartimos, hacemos pública e identificamos habitualmente como una vida en Cristo?

Segundo Domingo de Cuaresma
Fin de Semana del 16/17 de Marzo de 2019
En la segunda lectura de hoy aprendemos que uno de los principios de San Pablo de la vida cristiana es observar e imitar a otros seguidores de Cristo. Hay un patrón para la vida cristiana que San Pablo quiere que otros descubran y después lo imiten. Este patrón incluye una vida de oración, desinterés, sacrificio y cuidado de otros, incluyendo nuestra familia de fe. Los buenos corresponsables eligen a sus amigos sabiamente. Cultivan la amistad con otros corresponsables cristianos, pasan tiempo con ellos, observan cómo viven, hacen preguntas sobre su vida de fe y aprenden de ellos. ¿Quiénes son nuestros amigos? ¿Son buenos corresponsables de su fe? ¿Son personas que pueden ayudarle en su jornada personal de fe?

Tercer Domingo de Cuaresma
Fin de Semana del 23/24 de Marzo de 2019
En el Evangelio de hoy Jesús nos ofrece su parábola sobre las últimas oportunidades. La higuera tendrá la última oportunidad de dar fruto antes de ser cortada y destruida. Los buenos corresponsables saben que, como la higuera, ellos han sido dotados con los dones dados por Dios, para "dar fruto," para Dios y para el prójimo. Dios tiene legítimas expectativas de ellos. Ellos son también conscientes de que no saben cuánto tiempo les resta antes de que el hortelano regrese a pedirles cuentas de su productividad. ¿Cómo estamos usando los dones dados por Dios? ¿Cómo podríamos usar nuestros dones para dar más fruto? La respuesta requiere cierta urgencia.

Cuarto Domingo de Cuaresma
Fin de Semana del 30/31 de Marzo de 2019
Hoy escuchamos una de las historias más amadas del Evangelio de San Lucas, la parábola de Jesús sobre el Hijo Pródigo. El tema prominente es la reconciliación. Ver al hijo menor regresar a él, al hijo que anteriormente había dejado el hogar familiar y derrochado su herencia, al compasivo padre que corre a abrazarle. Jesús nos ofrece una visión de un Dios amoroso que es misericordioso e indulgente cuando nosotros, a través de nuestra propia pecaminosidad nos alejamos de su presencia, y después, a través del arrepentimiento regresamos a Él. El resto de la Cuaresma nos ofrece una oportunidad para reflexionar sobre la compasión de Dios y nuestra necesidad de reconciliación. Considere celebrar el sacramento de la reconciliación y la experiencia del abrazo amoroso y el perdón de Dios.